



SENADO DE LA REPÚBLICA

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL



México, Ciudad de México, a 26 de enero de 2019

BOLETÍN DE PRENSA

PLAN DN-III APORTA LECCIONES QUE MERECEN SER CONSIDERADAS EN EL DEBATE SOBRE LA GUARDIA NACIONAL, SEÑALA INVESTIGACIÓN DEL IBD

- Desde 1966, este operativo militar ha brindado auxilio a la población antes, durante y después de los desastres ocasionados por fenómenos geológicos, hidrometeorológicos y químico-tecnológicos.
- Tan solo entre 2012 y 2018, el Plan DN-III- se aplicó en 2,105 desastres en los que se movilizaron 179,435 elementos, beneficiando con ello a más de 4 millones de personas.

El estudio titulado “La participación del Ejército en labores de protección a la población: el caso del Plan DN-III-E”, analiza a esta labor social de los soldados, como un ejemplo de la colaboración institucionalizada, oportuna y efectiva del Ejército Mexicano, que forma parte de las acciones del Estado Mexicano en situaciones de emergencia que afectan a la población y cuya atención compete originalmente a las autoridades civiles.

Creado en 1966, el Plan DN-III-E es actualmente un reconocido operativo militar que brinda auxilio a la población antes, durante y después de los desastres ocasionados por la manifestación de fenómenos geológicos, hidrometeorológicos y químico-tecnológicos.

La investigación revela que tan solo entre el 1° de diciembre de 2012 y el 30 de junio de 2018, el Plan DN-III fue aplicado en 2,105 desastres ocasionados por huracanes, tormentas tropicales, frentes fríos, sismos, fuertes lluvias e incendios forestales, en los que se desplegó un total de 179,435 elementos del Ejército, beneficiando con ello a 4 millones 175 mil 984 personas.

Uno de los aprendizajes que se desprende del análisis del Plan DN-III-E, es que la participación de las Fuerzas Armadas en los desastres no ha significado la militarización de la protección civil en México. En todo caso, apuntan los investigadores, este operativo militar se ha logrado coordinar con las acciones de protección civil que llevan a cabo las autoridades de los tres niveles de gobierno en situaciones de desastre.

En ese sentido, subraya el estudio, el Plan DN-III-E revela la capacidad institucional que ha desarrollado el Ejército Mexicano para llevar a cabo una función social, alejada de la naturaleza bélica de la milicia, lo que ha dado como resultado la salvación de cientos de miles de vidas, una comida caliente y un techo seguro para quienes lo han perdido todo.



SENADO DE LA REPÚBLICA

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL



Visto así, la historia del Plan DN-III-E coloca enormes signos de interrogación a la idea simplista de que “el Ejército está diseñado para matar”, afirman los investigadores del IBD.

El estudio apunta que, durante prácticamente la mitad de su existencia, el Ejército Mexicano ha implementado el Plan DN-III-E sin que hasta el momento se cuestione la constitucionalidad o se alerte sobre los riesgos de “sacar a los militares a las calles” en situaciones de alta vulnerabilidad social, como son los desastres.

Por el contrario, el auxilio del Ejército en las catástrofes es uno de los factores que explican el alto nivel de confianza que tienen hoy en día las Fuerzas Armadas de nuestro país, concluyen los investigadores.

El estudio completo del IBD se puede consultar en la dirección electrónica:
<http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4333>

